

LIBRO DE ORACIONES



Academia
Internacional
de Líderes
Católicos

XI Diplomado Internacional de Doctrina Social de la Iglesia
LIDERAZGO PARA LA PAZ Y LA EQUIDAD

Presencial 5 al 9 de Octubre 2026, Roma.





XI Diplomado Internacional de la Doctrina Social de la Iglesia

LIDERAZGO PARA LA PAZ Y LA EQUIDAD

Presencial 5 al 9 de Octubre 2026, Roma

ORACIONES

Casa La Salle, Associazione Amici Lasalliani
Via Aurelia, 472 | 00165 Roma

INDICE

ORACIONES

1. Ven Espíritu Santo.	4
2. Ángelus.	4
3. Consagración a la Virgen.	5
4. Oración a Santa María estrella de la nueva evangelización (Papa Francisco)	5
5. Oración a la Virgen de Guadalupe.	6
6. Oración a la Virgen María (San Alberto Hurtado)	6
7. Oración a San José.	7
8. Oración al Ángel de la Guarda.	7
9. Oración a San Miguel Arcángel	8
10. Oraciones a Santa Rosa de Lima.	8
11. Oración a Santo Toribio de Mogrovejo.	9
12. Invocación a San Martín de Porres.	9
13. Oración a San Pedro Claver.	9
14. Oración a Vasco de Quiroga	10
15. Oración a San Alberto Hurtado.	10
16. Oración en la canonización de San Oscar Romero.	11
17. Oración a Nuestra Señora de América (Cardenal Pironio).	11
18. Oración de Santo Tomas de Aquino.	12
19. Oración de Santo Tomás de Aquino para antes de estudiar.	14
20. Oración del buen humor de Santo Tomás Moro.	15
21. Oración del Papa Clemente XI (que rezaba Carlos Abascal).	15
22. Oración de San Francisco Solano.	17
23. Oración del abandono de Edith Stein.	17
24. Oración de San Luis Rey.	18
25. Oración de San Fernando al Espíritu Santo.	18
26. Oración de los pequeños pasos de Antoine de Saint Exupery.	18

ORACIONES

1. VEN ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.
Envía, Señor, tu Espíritu.
Y se renovará la faz de la tierra.
Amén.

2. ÁNGELUS

El ángel del Señor anunció a María.
Y ella concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Dios te salve María...

He aquí la esclava del Señor.
Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve María...

Y el Verbo de Dios se hizo carne.
Y habitó entre nosotros.

Dios te salve María...

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de Nuestro Señor Jesucristo.
Amén.

Oración:
Infunde, Señor tu gracia en nuestros corazones para que cuantos, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su pasión y su cruz lleguemos a la gloria de su resurrección.

Por Jesucristo, Nuestro Señor.
Amén.

3. CONSAGRACIÓN A LA VIRGEN

Oh señora mía,
oh madre mía,
yo me ofrezco enteramente a ti.

En prueba de mi filial afecto
te consagro en este día,
mis ojos,
mis oídos,
mi lengua,
mi corazón,
en una palabra,
todo mi ser.

Ya que soy todo tuyo,
oh madre de bondad,
guárdame y defiéndeme como cosa
y posesión tuya.
Amén.

4. ORACIÓN A SANTA MARÍA ESTRELLA DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN (S.S. Papa Francisco)

Virgen y Madre María, tú que, movida por el Espíritu, acogiste al Verbo de la vida en la profundidad de tu humilde fe, totalmente entregada al Eterno, ayúdanos a decir nuestro “sí” ante la urgencia, más imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.

Tú, llena de la presencia de Cristo, llevaste la alegría a Juan el Bautista, haciéndolo exultar en el seno de su madre.

Tú, estremecida de gozo, cantaste las maravillas del Señor-
Tú, que estuviste plantada ante la cruz con una fe inquebrantable y recibiste el alegre consuelo de la resurrección, recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu para que naciera la Iglesia evangelizadora.
Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte.

Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos el don de la belleza que no se apaga.

Tú, virgen de la escucha y de la contemplación, madre del amor, esposa de las bodas eternas, intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo, para que ella nunca se encierre ni se detenga en su pasión por instaurar el Reino.
Estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la

comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz.

Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros.

Amén. Aleluya.

5. ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Virgen María de Guadalupe, Madre del verdadero Dios por quien se vive.

En San Juan Diego, el más pequeño de tus hijos, Tú dices hoy a los pueblos de América Latina:

“¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?, ¿No estás bajo mi sombra?, ¿No estás por ventura en mi regazo?”

Por eso nosotros con profundo agradecimiento reconocemos a través de los siglos todas las muestras de tu amor maternal, tu constante auxilio, compasión y defensa de los moradores de nuestras tierras, de los pobres y sencillos de corazón.

Con esta certeza filial, acudimos a ti, para pedirte, que así como ayer vuelvas a darnos a tu Divino Hijo, porque sólo en el encuentro con Él se renueva la existencia personal y se abre el camino para la edificación de una sociedad justa y fraterna.

A ti, “Misionera Celeste del Nuevo Mundo”, que eres el rostro mestizo de América Latina y luminosamente manifiestas tu identidad, unidad y originalidad, confiamos el destino de nuestros Pueblos.

A ti, Pedagoga del Evangelio de Cristo, Estrella de la Nueva Evangelización, consagramos la labor misionera del Pueblo de Dios peregrino en América Latina.

¡Oh Dulce Señora!, ¡Oh Madre Nuestra!, ¡Oh siempre Virgen María!

¡Tu presencia nos hace hermanos!

Acoge con amor esta súplica de tus hijos y bendice esta amada tierra tuya con los dones de la reconciliación y la paz.

Amén.

6. ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA (de San Alberto Hurtado)

¡Madre mía querida y muy querida!

Ahora que ves en tus brazos a ese bello Niño

no te olvides de este siervo tuyo,

aunque sea por compasión mírame;

ya sé que te cuesta apartar los ojos de Jesús

para ponerlos en mis miserias,

pero, Madre, si tu no me miras

¿cómo se disiparán mis penas?

Si tú no te vuelves hacia mi rincón,

¿quién se acordará de mí?

Si tú no me miras,

Jesús, que tiene sus ojitos clavados en los tuyos, no me mirará.
Si tú me miras, Él seguirá tu mirada y me verá,
y entonces con que le digas
“¡Pobrecito!, necesita nuestra ayuda”,
Jesús me atraerá a Si y me bendecirá
y lo amaré, y me dará fuerza y alegría,
confianza y desprendimiento.
Me llenará de Su amor y de Tu amor,
y trabajaré mucho por Él y por ti,
haré que todos te amen y amándote se salvarán.
¡Madre! ¡Y sólo con que me mires!

7. ORACIÓN A SAN JOSÉ

Oh san José, cuya protección es tan grande, tan fuerte y tan inmediata ante el trono de Dios,
a ti confío todas mis intenciones y deseos.

Ayúdame, san José, con tu poderosa intercesión,
a obtener todas las bendiciones espirituales
por intercesión de tu Hijo adoptivo, Jesucristo Nuestro Señor,
de modo que, al confiarme, aquí en la tierra, a tu poder celestial,
Te tribute mi agradecimiento y homenaje.

Oh san José, yo nunca me canso de contemplarte con Jesús adormecido en tus brazos.
No me atrevo a acercarme cuando Él descansa junto a tu corazón.
Abrázale en mi nombre, besa por mí su delicado rostro
y pídele que me devuelva ese beso cuando yo exhale mi último suspiro.

¡San José, patrono de las almas que parten, ruega por nosotros!
Amén.

8. ORACIÓN AL ÁNGEL DE LA GUARDA.

Ángel de la Guarda,
dulce compañía,
No me desampares,
ni de noche ni de día,
hasta que descanse
en los brazos de
Jesús, José y María.
Amén.

9. ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha.
Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio.
Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica.
Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial,
con el poder que Dios te ha conferido,
arroja al infierno a Satanás,
y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo
para la perdición de las almas.
Amén.

10. ORACIONES A SANTA ROSA DE LIMA

Gloriosa Santa Rosa de Lima, tú que supiste lo que es amar a Jesús con un corazón tan fino y generoso, enséñanos tus grandes virtudes para que, siguiendo tu ejemplo, podamos gozar de tu protección en la tierra y de tu compañía en el cielo.
Amén.

Oración por el Servicio

Señor, Dios nuestro, Tú has querido que Santa Rosa se consagre totalmente a ti, por su amor virginal, y por su penitencia de amor.
Haz que, guiados por el ejemplo de su caridad, seamos fecundos en el servicio de amor al prójimo, como buenos testigos del amor de Cristo.
Guiados por el ejemplo de Santa Rosa, fortalece Padre, nuestro amor a ti y a nuestros hermanos, junto a quienes queremos alabarte y bendecirte, por los siglos de los siglos.
Amén.

Oración para las Virtudes

Gloriosa Santa Rosa de Lima,
tú que supiste lo que es amar
a Jesús con un corazón tan fino
y generoso enséñanos tus grandes
virtudes para que, siguiendo tu ejemplo,
podamos gozar de tu protección
en la tierra y de tu compañía en el cielo.
Amén

11. ORACIÓN A SAN TORIBIO DE MOGROVEJO

Santo Toribio, tú que nos dejaste un ejemplo inigualable de amor por Cristo, por la Iglesia y por las almas,
y proclamaste el evangelio con tu vida de santidad, más que con palabras,
intercede ante Dios por nuestras almas necesitadas de la gracia de Dios para seguir tu camino,
siendo fieles al Evangelio, comenzando con nuestros corazones en relación con el Señor,
en relación con nuestra familia y las personas más cercanas
como también con aquellas que son solo observadoras de nuestros actos, sepamos llevar el mensaje de Cristo.
Ayúdanos en los momentos de oscuridad, de tribulaciones,
reza por nosotros, para que podamos dar una mejor respuesta, con fe y esperanza en el Señor.

12. ORACIÓN PARA PEDIR UN FAVOR A SAN MARTÍN DE PORRES

¡Oh, San Martín, padre mío, atiéndeme!
En mis penas y tribulaciones, consuélame.
En mis peligros y adversidades, defiéndeme.
En mis tristezas y tentaciones, protégame.
En mis dolencias y enfermedades, socórreme.
Dame la salud si me conviene, y líbrame de cualquier mal del alma y cuerpo.
¡Oh, benigno y compasivo padre mío, óyeme!
En las angustias de mi pobreza, confórtame.
En los quebrantos de mi infortunio, sálvame.
En mis agobios y desalientos, ampárame.
Ahora y siempre, con tu ejemplo, enséñame a tomar cada día mi cruz; y alcánzame la gracia divina y la gloria del cielo. Amén.

13. ORACIÓN A SAN PEDRO CLAVER

Oh Dios, padre de todos los pueblos,
que diste a Pedro Claver un corazón lleno de afecto por sus hermanos,
sin distinción de razas ni posiciones sociales,
concédenos practicar sus virtudes con un espíritu constante, generoso,
para ser testigos de tu amor en medio de tu pueblo y principio de unión entre todos tu hijos.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.

14. ORACIÓN A VASCO DE QUIROGA

Señor Dios, Padre Bueno,
que gracias al amor entrañable del Primer Obispo de Michoacán,
Tu siervo, Vasco de Quiroga,
encendiste en estas tierras la luz de la verdadera fe,
concédenos la gracia de alcanzar, con su intercesión,
que nuestro conocimiento de Jesucristo sea más profundo,
nuestra devoción a la Virgen de la Salud sea más ardiente,
y nuestra vida social se ordene conforme a la justicia y caridad cristianas,
adelantando la llegada de tu Reino,
donde con tu Hijo y el Espíritu Santo
vives y reinas por los siglos de los siglos,
Amén.

15. ORACIÓN A SAN ALBERTO HURTADO

Padre Alberto Hurtado, Apóstol de Jesucristo, servidor de los pobres, amigo de los niños
y maestro de juventudes, bendecimos a nuestro Dios por tu paso entre nosotros.

Tú supiste amar y servir.
Tú fuiste profeta de la justicia y refugio de los más desamparados.
Tú construiste con amor un hogar para acoger a Cristo.

Como un verdadero padre, tú nos llamas a vivir la fe comprometida, consecuente y
solidaria.

Tú nos guías con entusiasmo en el seguimiento del Maestro.
Tú nos conduces al Salvador que nuestro mundo necesita.

Haznos vivir siempre contentos aun en medio de las dificultades.
Haz que sepamos vencer el egoísmo y entregar nuestra vida a los hermanos.

Padre Hurtado,
hijo de María y de la Iglesia,
amigo de Dios y de los hombres,
ruega por todos nosotros.
Amén.

16. ORACIÓN EN LA CANONIZACIÓN DE SAN OSCAR ROMERO

Dios Padre misericordioso,

Tú que llamaste a tu hijo Óscar Arnulfo Romero a ser discípulo fiel de tu Palabra viva, abre nuestros corazones para saber escucharte en el encuentro contigo y con el pueblo, y para comunicar desde tu Amor la verdad de lo que somos como hijos de Dios y hermanos en Cristo.

Tú que lo llevaste a caminar con tu Hijo al lado de los pobres, de los desamparados y de los oprimidos, haz que nunca nos apartemos de ellos, que sintamos sus gozos y esperanzas, y que los sirvamos con ánimo y caridad, bendecidos con el testimonio de Monseñor Romero.

Tú, Señor, que hiciste de la vida y muerte de Monseñor Romero grano de trigo sembrado para morir y dar fruto, alienta con su intercesión todos nuestros trabajos en tu nombre, y fortalece en nosotros el espíritu de entrega, sacrificio y generosidad, para que el mundo tenga vida verdadera.

Tú que convertiste a Monseñor Romero en “micrófono de Cristo” en medio de la violencia, la opresión y el sufrimiento de tu pueblo, toma también nuestras personas y nuestra misión de comunicadores, para luchar por la justicia, trabajar por la paz y la reconciliación, defender la dignidad de todo ser humano y para dar voz a los que no tienen voz en la sociedad.

Danos valor y una enorme confianza en Ti, en medio de nuestras debilidades, como lo hiciste con Monseñor Romero. Danos, por su intercesión, la gracia de ser testigos fieles de tu Reino en medio del mundo y comunicadores de la verdad desde un corazón compasivo.

Amén

17. ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE AMÉRICA (Cardenal Pironio)

Virgen de la esperanza, Madre de los pobres, Señora de los que peregrinan: óyenos.

Hoy te pedimos por América Latina,
el Continente que Tú visitas con los pies descalzos,
ofreciéndole la riqueza del niño que aprietas en tus brazos.

Un niño frágil, que nos hace fuertes.

Un niño pobre, que nos hace ricos.

Un niño esclavo, que nos hace libres.

Virgen de la esperanza, América despierta.

Sobre sus cerros despunta la luz de una mañana nueva.

Es el día de la salvación que ya se acerca.

Sobre los pueblos que marchaban en tinieblas ha brillado una gran Luz.

Esa luz es el Señor que Tú nos diste,
hace mucho, en Belén, a medianoche.

Queremos caminar en la esperanza.
Madre de los pobres: hay mucha miseria entre nosotros.
Falta el pan material en muchas casas.
Falta el pan de la verdad en muchas mentes.
Falta el pan del amor en muchos hombres.
Falta el Pan del Señor en muchos pueblos.
Tú conoces la pobreza y la viviste.
Danos el alma de pobres para ser felices.
Pero alivia la miseria de los cuerpos
y arranca del corazón de tantos hombres el egoísmo que empobrece.

Señora de los que peregrinan:
Somos el Pueblo de Dios, en América Latina.
Somos la Iglesia que peregrina hacia la Pascua.
Que los Obispos tengan un corazón de padre.
Que los sacerdotes sean los amigos de Dios para los hombres.
Que los religiosos muestren la alegría anticipada del Reino de los Cielos.
Que los laicos sean, ante el mundo, testigos del Señor resucitado.
Y que caminemos juntos con todos los hombres compartiendo sus angustias y esperanzas.
Que los pueblos de América Latina vayan avanzando hacia el progreso por los caminos de la paz en la justicia.

Nuestra Señora de América:
ilumina nuestra esperanza,
alivia nuestra pobreza,
peregrina con nosotros hacia el Padre.
Así sea.

18. ORACIÓN DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Dame, Señor y Dios mío,
que no decaiga, ni en la prosperidad ni en la adversidad;
que no me ensoberbezca en alguna cosa,
ni me deprima en otra;
de nada goce o me duela
sino en lo que me lleve a ti o me separe de ti.

A nadie desee agradar,
ni a nadie tema disgustar, sino a ti.
Sea para mí despreciable todo lo pasajero,
y sea para mí querido todo lo tuyo.
Que me hastíe el gozo de lo que sea sin ti,
que no desee nada que esté fuera de ti.
Que me deleite el trabajo hecho por ti,
que me sea penoso todo descanso que sea sin ti.
Concédeme, Señor, dirigir constantemente el corazón hacia ti,

y que en mis fallos sepa dolerme con el propósito de la enmienda.
Hazme, Señor y Dios mío,
obediente sin contradecir,
pobre sin ser miserable,
casto sin depravación,
paciente sin murmuración.

Humilde sin ficción,
alegre sin disolución,
triste sin abatimiento,
maduro sin pesadez,
ágil sin ligereza,
temeroso sin desesperación.

Que sea sincero sin hipocresía,
que haga el bien sin ser presuntuoso,
que corrija al prójimo sin arrogancia,
que lo edifique con la palabra y el ejemplo.

Concédeme, Señor, un corazón:
vigilante, que ninguna curiosidad lo aparte de ti,
noble, que ninguna influencia indigna lo envilezca,
recto, que ninguna intención siniestra lo desvíe,
firme, que ninguna tribulación lo debilite,
libre, que ningún afecto violento lo reclame.

Concédeme, Señor Dios mío,
inteligencia que te conozca,
diligencia que te busque,
sabiduría que te encuentre,
conducta que te agrade,
perseverancia que te espere confiada
y confianza de que un día al final te abrazaré.

Concédeme soportar ya aquí tus castigos como penitencia,
servirme de tus beneficios por tu gracia,
y gozar de tu gozo en la patria para tu gloria.

Tu que vives y reinas y eres Dios por los siglos de los siglos.
Amén.

19. ORACIÓN DE SANTO TOMÁS DE AQUINO PARA ANTES DE ESTUDIAR

Creador inefable,
que en los tesoros de tu sabiduría
has establecido tres jerarquías de Ángeles,
y las has colocado sobre el cielo empíreo
con orden admirable
y has dispuesto admirablemente
todas las partes del universo.

Tú, pues, que eres considerado verdadera
fuente de la luz,
y principio eminentísimo de la sabiduría,
dígnate infundir un rayo de tu claridad
en las tinieblas de mi inteligencia,
alejando de mí las dos clases de tinieblas
con las que he nacido:
la del pecado y la de la ignorancia.

Tú, que sueltas las lenguas de los niños,
prepara mi lengua
e infunde la gracia de tu bendición
en mis labios.

Concédeme la agudeza para entender,
la capacidad para asimilar,
el modo y la facilidad para aprender,
la sutileza para interpretar
y la gracia abundante para hablar.

Instruye el comienzo,
dirige el desarrollo,
completa la conclusión.

Tú, que eres verdadero Dios y hombre, y que
vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.

20. ORACIÓN DEL BUEN HUMOR DE SANTO TOMÁS MORO

Concédeme, Señor, una buena digestión,
y también algo que digerir.

Concédeme la salud del cuerpo,
con el buen humor necesario para mantenerla.

Dame, Señor, un alma santa que sepa aprovechar
lo que es bueno y puro, para que no se asuste ante
el pecado, sino que encuentre el modo de poner
las cosas de nuevo en orden.

Concédeme un alma que no conozca el aburrimiento,
las murmuraciones, los suspiros y los lamentos y no
permitas que sufra excesivamente por ese ser tan
dominante que se llama: YO.

Dame, Señor, el sentido del humor.
Concédeme la gracia de comprender las bromas,
para que conozca en la vida un poco de alegría y
pueda comunicársela a los demás.
Amén.

21. ORACIÓN DEL PAPA CLEMENTE XI -que rezaba Carlos Abascal-

Creo en Ti, Señor... pero ayúdame a creer con firmeza.
Espero en ti... pero ayúdame a esperar sin desconfianza.
Te amo Señor... pero ayúdame a no volver a ofenderte.

Te adoro Señor, porque eres mi creador y te anhele porque eres mi fin.
Te alabo por que no te cansas de hacerme el bien,
y me refugio en Ti porque eres mi protector.

Que Tu sabiduría Señor, me dirija, y Tu justicia me reprima.
Que Tu misericordia me consuele y Tu poder me defienda.

Te ofrezco, Señor, mis pensamientos.
Te ofrezco mis palabras, ayúdame a hablar de ti.
Te ofrezco mis obras, ayúdame a cumplir tu voluntad.
Te ofrezco mis penas, ayúdame a sufrir por Ti.

Todo aquello que quieras Tú, Señor, lo que quiero yo,
precisamente porque lo quieres Tú,
como Tú lo quieras y durante todo el tiempo que lo quieras.
Te pido Señor que ilumines mi entendimiento,

que fortalezcas mi voluntad,
que purifiques mi corazón
y santifiques mi espíritu.

Señor, hazme llorar mis pecados,
rechazar las tentaciones, vencer mis inclinaciones al mal
y cultivar las virtudes.

Dame Tu gracia, Señor,
para amarte y olvidarme de mí,
para buscar el bien de mi prójimo sin tenerle miedo al mundo.

Dame la gracia para ser obediente con mis superiores,
comprensivo con mis inferiores,
solícito con mis amigos y generoso con mi enemigo.

Ayúdame, Señor, a superar con austeridad al placer,
con generosidad la avaricia,
con amabilidad la ira y con fervor la tibieza.

Que sepa yo tener prudencia, Señor, al aconsejar;
valor en los peligros,
paciencia en las dificultades,
sencillez en los éxitos.

Concédeme, Señor, atención al orar,
sobriedad al comer, responsabilidad en mi trabajo
y firmeza en mis propósitos.

Ayúdame a conservar la pureza del alma,
a ser modesto en mis actitudes,
ejemplar en mi trato con el prójimo
y verdaderamente cristiano en mi conducta.

Concédeme tu ayuda para dominar mis instintos,
para fomentar en mí Tu gracia,
para cumplir Tus mandamientos y obtener mi salvación

Enséñame, Señor, a comprender la pequeñez de lo terreno,
la grandeza de lo divino, la brevedad de esta vida y la eternidad de la futura

Concédeme, Señor, una buena preparación para la muerte
y un santo temor al juicio, para librarme del infierno y obtener Tu gloria.

Por Cristo Nuestro Señor.
Amén.

22. ORACIÓN DE SAN FRANCISCO SOLANO

Mi buen Jesús, mi Redentor y amigo
¿Qué tengo yo que tú no me hayas dado?
¿Qué se yo qué tú no me hayas enseñado?
¿Qué valgo yo si no estoy contigo?
¿Qué puedo yo si tú no estás conmigo?

Señor, mi Dios, sin vanidad me hiciste,
sin que te lo pidiera me creaste;
en crearme y redimirle mucho hiciste,
y menos obraras de lo que obraste
en perdonar la obra que tú hiciste.

Pon tus ojos, Señor, en mí,
y ten misericordia de mí,
porque yo soy solo y pobre.
Amén.

23. ORACIÓN DEL ABANDONO DE EDITH STEIN

Déjame Señor,
seguir ciegamente tus senderos.
No quiero buscar comprender tus caminos;
soy tu hijo/a,
Tú eres el Padre de la sabiduría
y eres también mi Padre,
y me guías en la noche;
llévame a Ti.

Señor, que se haga tu voluntad:
¡Estoy listo/a!
También si en este mundo
no apagas ninguno de mis deseos,
Tú eres el Señor del tiempo,
el momento te pertenece,
tu eterno presente quiero hacerlo mío,
realiza en mí
lo que en tu Sabiduría prevees:
si me llamas al ofrecimiento en el silencio,
ayúdame a responder,
haz que cierre los ojos
a todo lo que soy,
para que, muerto/a a mí mismo/a,
no viva sino para Ti.
Amén.

24. ORACIÓN DE SAN LUIS REY DE FRANCIA

Señor, enséñame a ser generoso
a servirte como Tú te lo mereces
a dar sin medida
a combatir sin temor a las heridas
a trabajar sin descanso ,
Y a no esperar más recompensa
que no sea el saber que hago
tu santa voluntad.
Amén.

25. ORACIÓN DE SAN FERNANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo,
inspirame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir, cómo lo debo decir;
lo que debo callar;
lo que debo escribir;
lo que debo obrar;
lo que debo hacer para procurar Tu Gloria,
el bien de las almas y mi propia santificación.
Amén

26. ORACIÓN DE LOS PEQUEÑOS PASOS DE ANTOINE DE SAINT EXUPERY

No pido milagros y visiones, Señor, pido la fuerza para la vida
diaria. Enséñame el arte de los pequeños pasos.

Hazme hábil e inventivo para notar a tiempo, en la multiplicidad y
variedad de lo cotidiano, los conocimientos y experiencias que me
atañen.

Hazme seguro en la correcta distribución del tiempo. Obséquieme el
tacto para distinguir lo primario de lo secundario.

Hazme comprender que los sueños poco ayudan al pasado y al futuro.
Ayúdame a hacer lo siguiente lo mejor que me es posible y a
reconocer que esta hora es la más importante.

Guárdame de la ingenua creencia de que en la vida todo debe salir
bien. Obséquieme el sensato reconocimiento de que las dificultades,
las derrotas, los fracasos, los contratiempos son una añadidura
natural a la vida, que nos empujan a crecer y madurar.
Recuérdame que el corazón muchas veces hace huelga contra la razón.

Envíame en el momento justo a alguien que tenga el valor de decirme la verdad con amor.

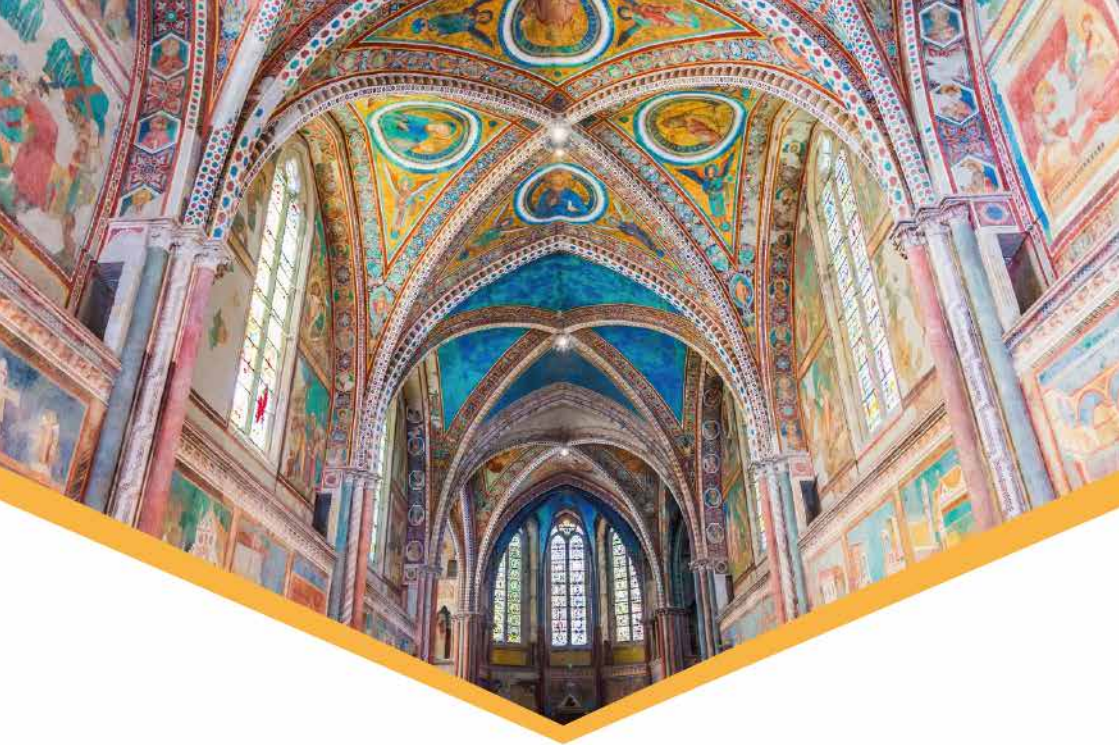
Tú sabes cuan necesitados estamos de la amistad. Concédeme el estar preparado a éste el más hermoso, más difícil, más arriesgado y más delicado regalo que nos ofrece la vida.

Provéeme de la fantasía necesaria para entregar en el momento preciso, en el lugar adecuado un paquetito de bondad, con o sin palabras.

Haz de mi un ser humano cual nave con el calado necesario para poder alcanzar también a los que están abajo.

Presérvame del temor del que podría perderme de vivir. No me des lo que yo pido, sino lo que necesito.

¡Enséñame el arte de los pequeños pasos!



NUESTRA MISIÓN

Formar líderes con fuerte vocación pública, política y social,
desde la fe y la Doctrina Social de la Iglesia.



ACADEMIA
LÍDERES CATÓLICOS



LÍDERESCATOLICOS



LÍDERES CATÓLICOS



LÍDERES CATÓLICOS



ACADEMIA INTERNACIONAL
DE LÍDERES CATÓLICOS

WWW.LIDERESCATOLICOS.NET/ROMA2026